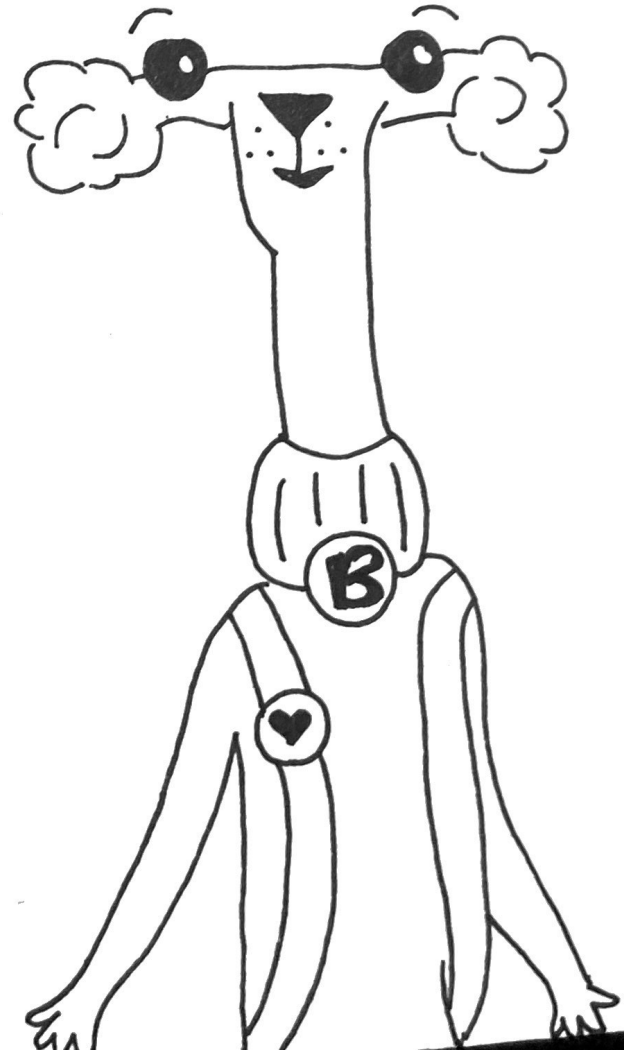


Santi, Bobby y la brújula del tiempo

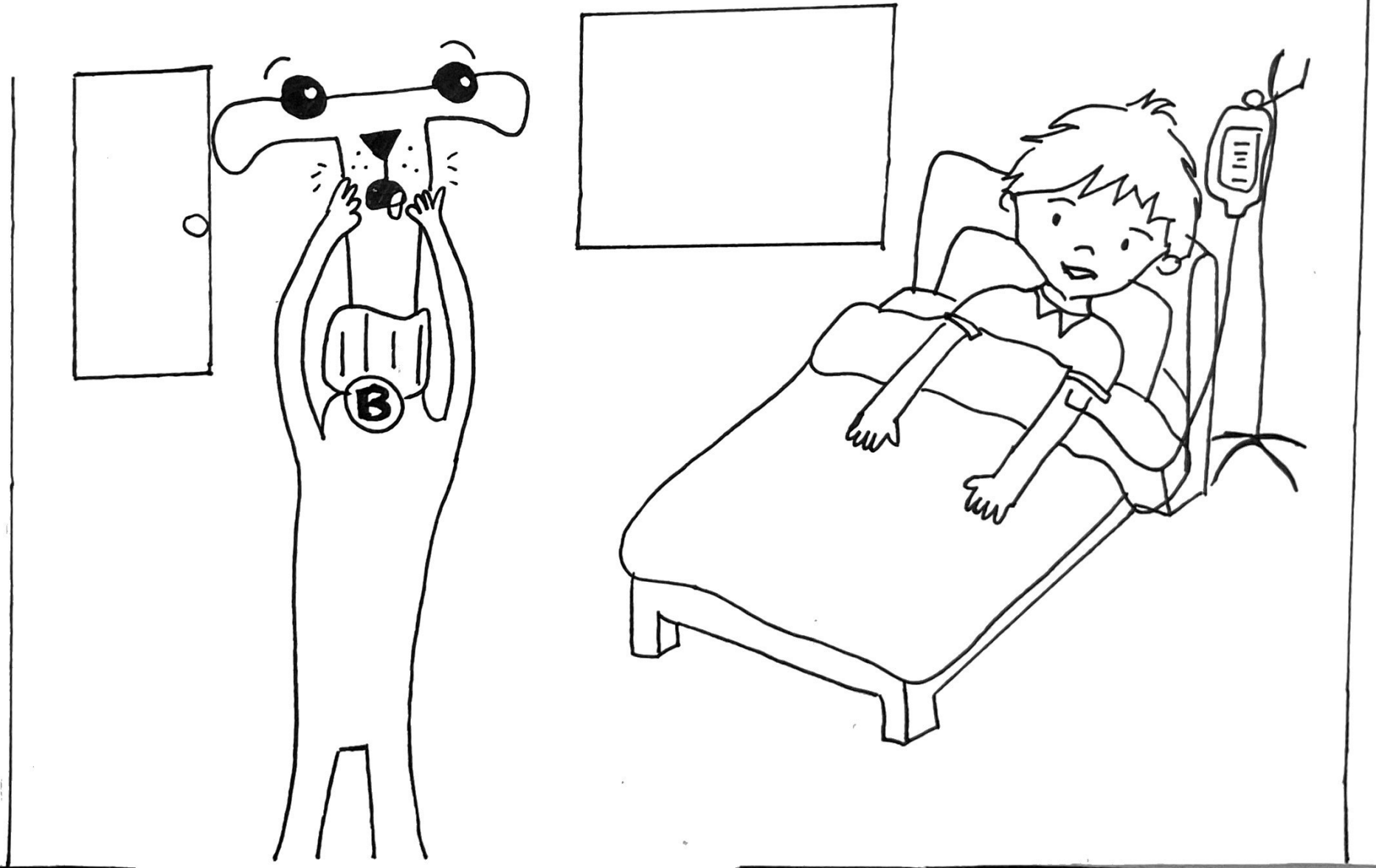
Lucía Morales Mendoza.



Santi era un niño que tenía una sonrisa muy bella y Bobby tenía sus orejas suaves como algodón de azúcar.



Santi estaba pasando muchos días en el hospital, se hallaba cansado y aburrido, pero Bobby siempre lo hacía reír con sus muecas raras.



Una tarde mientras jugaban con una caja de juguetes viejos, encontraron algo muy especial: Una brújula con estrellas talladas.



La brújula comenzó a girar y ¡zas!. En un instante, la habitación se llenó de luces de colores y los dos aparecieron en otro lugar, era un bosque mágico.

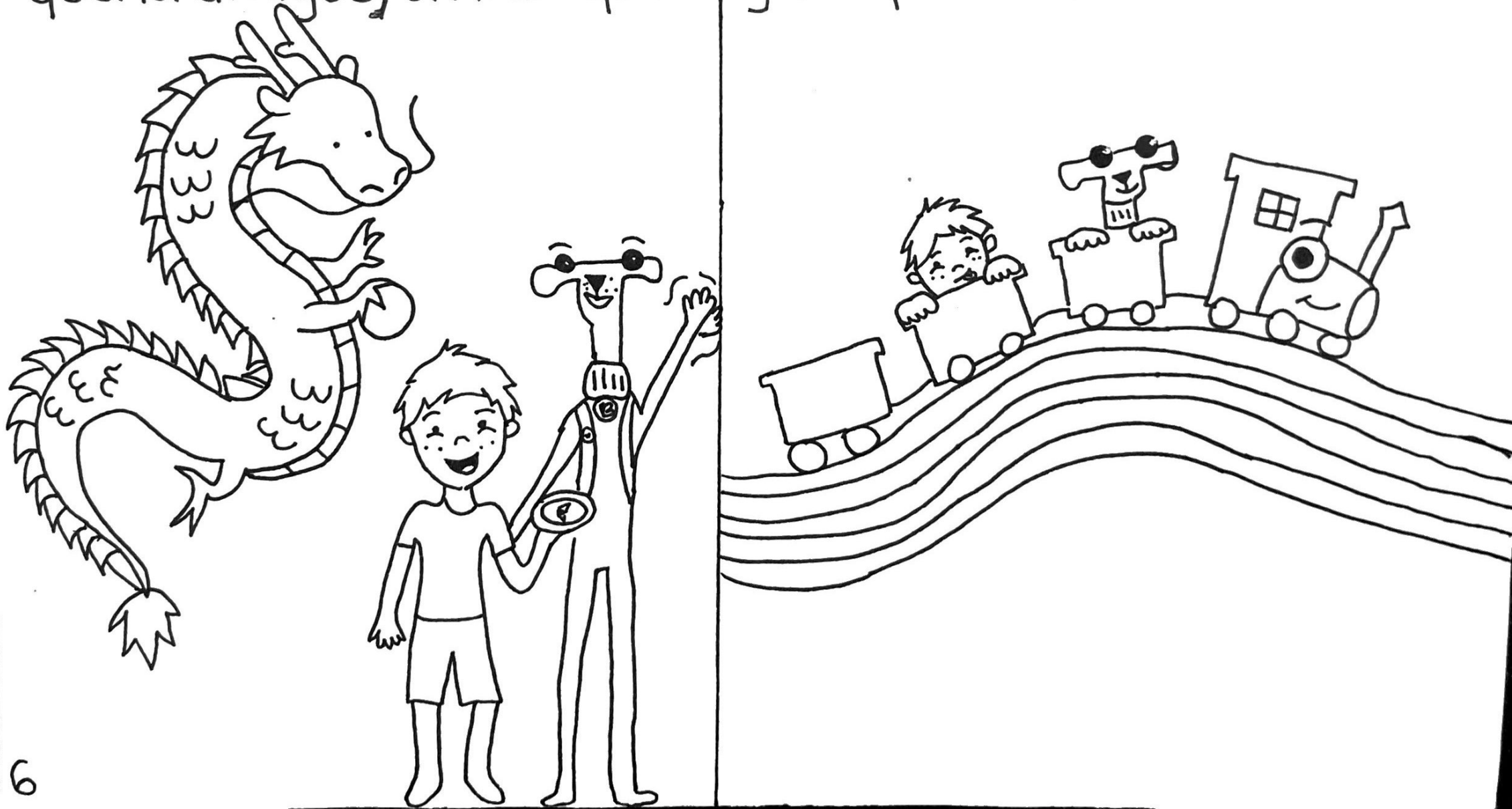
“¡Bienvenidos, viajeros valientes!” Dijo una mariposa -
La brújula los ha traído porque tienen el coraje en el
corazón



Santi sonrió. Aunque a veces le dolía el brazo o se sentía débil, sabía que ser valiente no era tener miedo... isino seguir adelante a pesar de este!



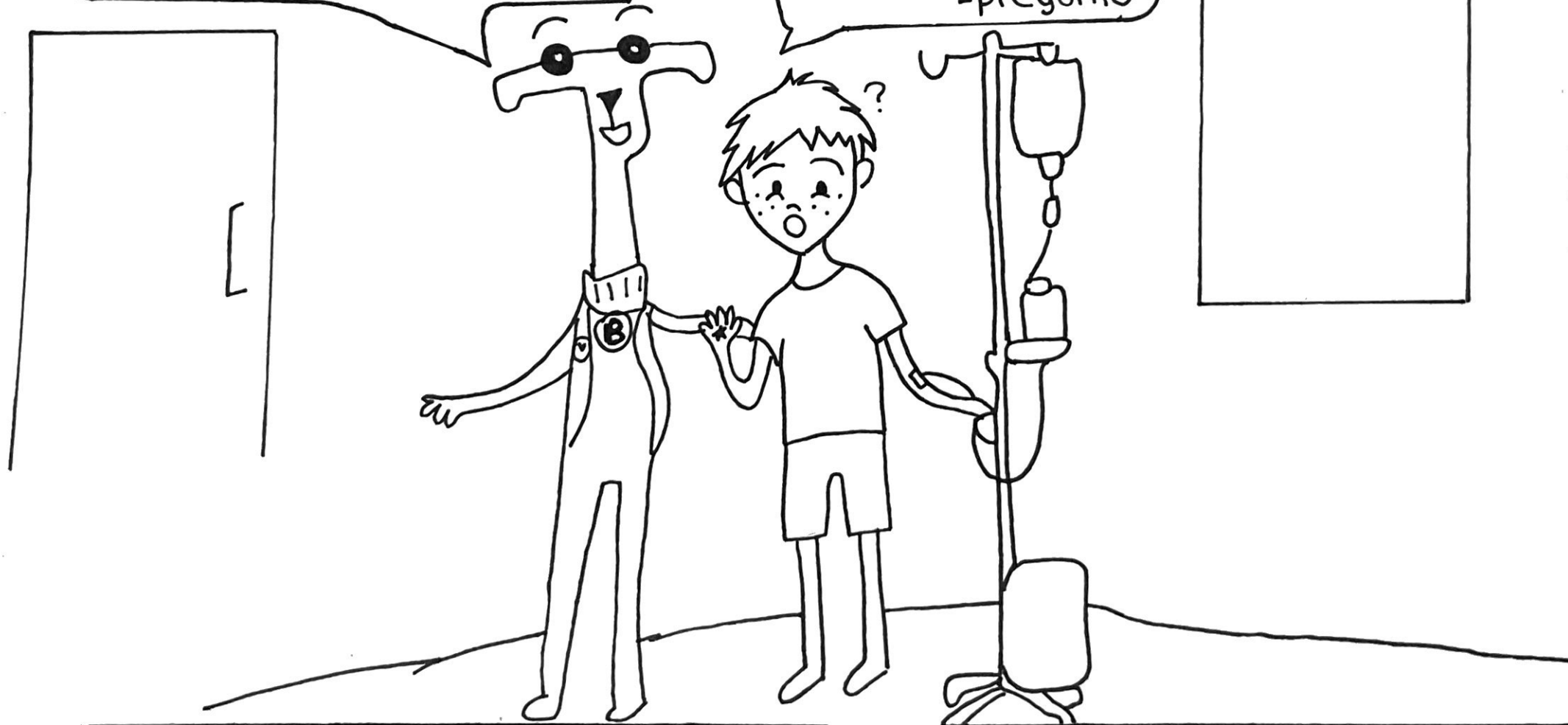
Con Bobby, corriendo a su lado, siguieron el camino de la brújula, que los llevó a conocer: Un dragón que solo quería amigos y un tren que viajaba por el arcoíris.



Al final, la brújula los trajo de vuelta al hospital. Todo seguía igual excepto que ahora Santi tenía una estrellita brillante en la mano.

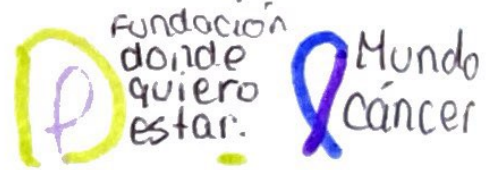
Es tu fuerza Santi -dijo Bobby-
La brújula solo lleva a los que
tienen el corazón más fuerte.

¿Qué es esto?
-preguntó



Santi se recostó en la cama, acarició a Bobby y cerró los ojos con una sonrisa. Porque ahora sabía que, en su corazón, llevaba una aventura mágica.





Uno debe ser valiente, aunque te
sientas débil hay que poner fuerza.
Sigue adelante nunca te rindas, todo
es una aventura, mágica, que llevan
en su corazón  todos.

Lucía Anyakí Morales Hendoza
I.E PNP Cap. "Jorge Cieza Lachos"
LIMA - PERÚ